Memoria, SAN MARTÍN DE TOURS, Obispo

Blanco. MR p. 831 [866] / Lecc. II p. 988

Santoral Reflexión del Evangelio

ANTÍFONA DE ENTRADA (Cfr. 1 Sam 2, 35)

Me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará conforme a mi corazón, dice el Señor.

Ir al Rito inicial

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has sido glorificado tanto por la vida como por la muerte del obispo san Martín de Tours, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan separarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, pero ellos están en paz.]

Del libro de la Sabiduría 2, 23–3, 9

Dios creó al hombre para que fuera inmortal, lo hizo a imagen y semejanza de sí mismo; mas, por envidia del diablo, entró la muerte en el mundo, y la experimentan quienes le pertenecen.

En cambio, las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero

los justos están en paz. La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos. Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. ***Te alabamos Señor.***

SALMO RESPONSORIAL del salmo 33

R. Bendigamos al Señor a todas horas.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo.

R. Bendigamos al Señor a todas horas.

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo.

R. Bendigamos al Señor a todas horas.

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas.

R. Bendigamos al Señor a todas horas.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Jn 14, 23)

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer.]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 7-10

R. ***Gloria a ti, Señor.***

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: 'Entra enseguida y ponte a comer'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú'?

¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: 'No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer' ".

Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Ir a la presentación de las ofrendas

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor Dios, estos dones, que alegres te presentamos en honor de san Martín, para que nuestra vida, en medio de las penas y alegrías, por este santo sacrificio, esté siempre orientada hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ir a la Plegaria Eucarística

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Mt 25, 40)

Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la unidad, ayúdanos, Señor, a hacer siempre tu voluntad, para que así como san Martín te obedeció de todo corazón, también nosotros vivamos el gozo de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.